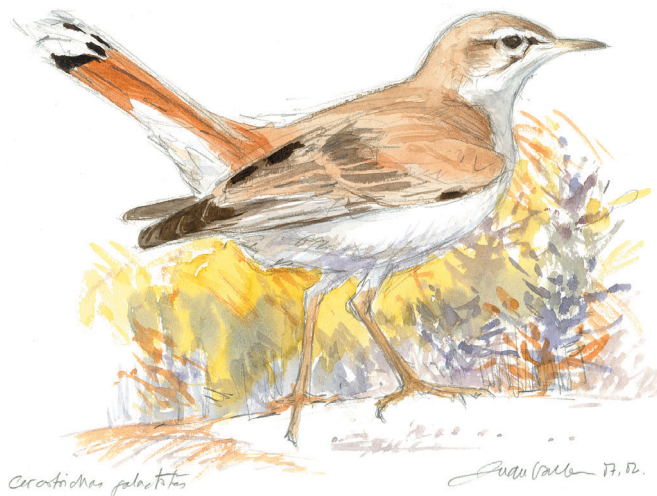




## Alzacola *Cercotrichas galactotes*

Catalán Cuaenlairat  
Gallego Rousinol do mato  
Vasco Buztangora

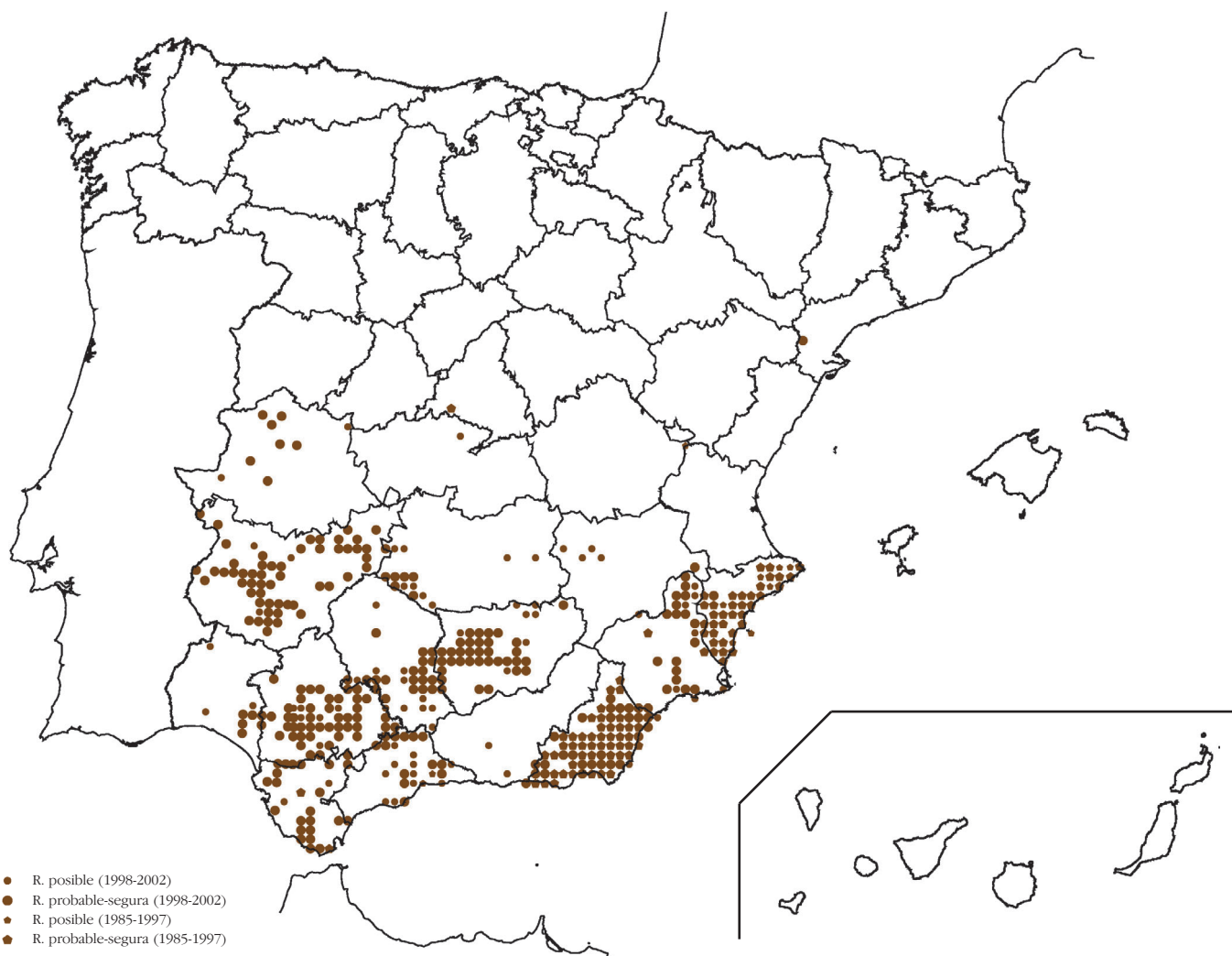


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** En el Paleártico se distribuye como nidificante estival a lo largo de casi toda la orilla sur del mediterráneo, oriente próximo y Turquía. En Europa se encuentra en Grecia y los Balcanes, y en la mitad sur de la península Ibérica y norte de África (subespecie *galactotes*). Su distribución se prolonga hacia Asia hasta Irán y Kazajstán. Existen otras poblaciones sedentarias al sur del Sahara. La estima de población europea más reciente es de 19.000-87.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000), y se consi-

dera estable aunque esta situación podría reconsiderarse a la luz de su tendencia poblacional negativa en España.

**España.** Se distribuye de forma discontinua por la mitad sur peninsular en dos áreas principales separadas por las sierras del Sistema Bético y Penibético. Una abarca el SE semiárido (Alicante, Murcia y Almería) y la otra el valle del Guadalquivir. Fuera de estas dos zonas existen núcleos dispersos de población en Badajoz, Cáceres y Ciudad Real, aparentemente desconectados de las dos áreas principales. Aunque hay citas de reproducción en naranjales de Sagunto (Valencia) y en Tàrragona o Toledo, se trata gene-

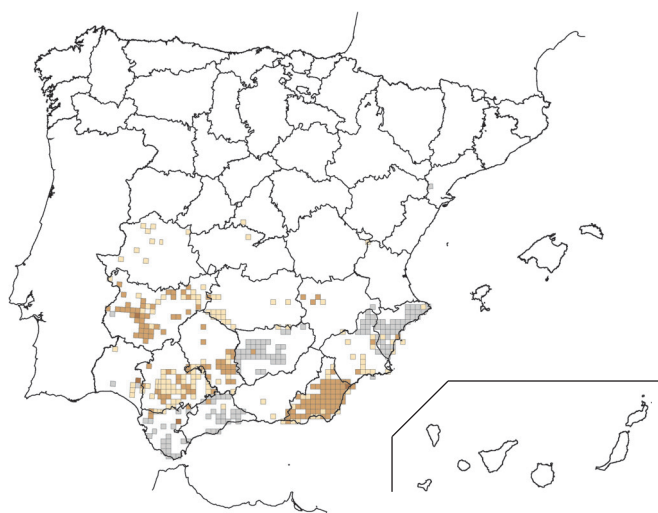


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
420	7,5	80	19,1	227	54,0	113	26,9	96	324

ralmente de casos puntuales que no tienen continuidad. Migrante transahariana tardía que llega a sus zonas de cría en el SE a principios de mayo, y seguramente un poco antes a las localidades del extremo sur de la Península. Utiliza hábitats arbolados o con arbustos altos, siempre que su densidad permita la existencia de zonas despejadas de vegetación o con herbáceas entre ellos, o existan estas áreas en las proximidades, ya que caza frecuentemente correteando por el suelo. Nidifica en diversos tipos de cultivos, especialmente en olivares, viñedos y naranjales (Cano, 1960; López, 1983). También ocupa repoblaciones de pino carrasco de baja densidad y desarrollo arbustivo (López, 1989), próximas al litoral. El seguimiento de individuos anillados en Sevilla muestra que presentan una gran fidelidad a las localidades de cría (Domínguez & Cuadrado, 1994). Es parasitado habitualmente por el Cuco Común (Álvarez, 1994b).

### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

A partir de las categorías de abundancia asignadas a las cuadrículas, se estima una población de 8.400-14.300 pp., de las cuales la mayor parte se encuentra en Andalucía (5.900-10.200 pp.), seguida de Extremadura (1.700-3.000 pp.) y Murcia y Comunidad Valenciana (480-800 pp.). En una parcela de cultivos arbóreos de secano activos y abandonados en Alicante, donde se ha realizado un seguimiento durante dos décadas, su densidad pasó de 0,36 pp./10 ha en 1980 a 0,07 pp./10 ha en 1984 (López & Gil-Delgado, 1988). Después de desaparecer, recolonizó la zona en densidades mínimas (0,05-0,1 pp./10 ha) y de nuevo desapareció en 2001. En olivares de Jaén también se registró un importante descenso de su densidad en la década de 1980, desde 1,54 individuos/10 ha en 1979 hasta 0,16 individuos/10 ha en 1983 (Muñoz-Cobo, 1990). En una prospección en 692 km<sup>2</sup> del NO de Alicante en 1999 sólo se obtuvieron 5 contactos en una misma cuadrícula de 5x5 km



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
129	150	4	0	0	137

(Campos *et al.*, 2001a). En Granada también es muy escasa, y sólo se obtuvieron 12 contactos en 2.500 km de transectos en diversos hábitats realizados a principios de la década de 1980 (Pleguezuelos, 1992). El núcleo del valle del Guadalquivir presenta densidades más elevadas, especialmente en viñedos de Sevilla (1,4 a 2,1 pp./10 ha) donde la población parece ser estable (Álvarez, 1994a). En el núcleo del SE semiárido se ha registrado un acusado declive en las últimas dos décadas aunque subsisten algunos puntos donde es relativamente abundante, pero muy localizados y separados entre sí, mientras que extensas áreas de hábitat potencial permanecen sin ocupar (Manrique, 1993).

### AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En Peligro (EN). El declive de una especie migradora puede deberse tanto a factores que actúan en el área de cría como en el área de invernada. Cuando esta última se sitúa en la franja subsahariana, y además se trata de un paseriforme relativamente poco conocido, como en este caso, es difícil establecer las causas de esa tendencia negativa. A principios de la década de 1980 en Alicante, aunque mucho más abundante que en la actualidad, ya dejaba de ocupar hábitats potenciales, y los hombres del campo ya comentaban que era más abundante antaño. Es posible, por tanto, que parte del declive se deba a las sequías que durante las décadas de 1970 y 1980 afectaron a las zonas de invernada en el Sahel, y que afectaron igualmente a otras especies de migrantes (Winstanley *et al.*, 1974; Peach *et al.*, 1991). En ese caso, las poblaciones del SE peninsular, y especialmente las de Murcia y Alicante, parecen haber sufrido más este efecto, lo que podría deberse a su mayor aislamiento de la población norteafricana que constituiría una fuente de individuos. Entre las amenazas en España se puede citar el abandono de cultivos arbóreos de secano en el SE. Aunque el cultivo de secano preferido por el Alzacola para su cría, el olivar, puede sobrevivir sin riego tras el abandono, éste va acompañado frecuentemente por otros cambios. En zonas relativamente próximas al litoral ha aumentado mucho la densidad de segundas residencias, lo que dificulta o impide la nidificación. Por otro lado, en muchos lugares los olivos viejos abandonados son frecuentemente arrancados para su uso en jardinería, lo que les deja sin árboles donde nidificar. También algunos cultivos de regadío han visto disminuida su rentabilidad (limoneros) o se promueve su cambio por otros más rentables (viñedos). La sustitución de estos tipos de cultivo por otros no adecuados para la especie provoca la desaparición del Alzacola. Debido a los cambios en la agricultura, en Alicante los pinares de pino carrasco antes citados, son ahora el hábitat donde su abundancia es más elevada (Sancho & López, 2002). Su nidificación en cultivos dificulta la aplicación de medidas específicas de conservación. Se propone su inclusión en los criterios utilizados para definir IBA y ZEPa y en el Anexo I de la Directiva de Aves de la UE; es necesaria la localización de núcleos de población viables, especialmente en hábitats seminaturales, y la aplicación de medidas de conservación en esas localidades.

Germán López Iborra